



Parra

Para mayores de 100 años

NO HUBO objeción de parte de Nicanor Parra cuando integrantes del Taller de Creación Teatral (TCT) le comunicaron las intenciones de llevar su *Obra Gruesa* al escenario. "Total —dijo Parra—, estos versos pertenecen a todo el mundo; hagan lo que se les dé la gana". Prometió además asistir al estreno de la pieza, y de él nunca más supieron los ocho actores que se zambulleron en los textos de *Poemas* y *Antipoemas*, *La cueca larga*, *La cueca de fuerza* y otros, para dar cuerpo a su primer estreno oficial de este año.

El TCT extrajo la materia prima de su nueva obra de los versos de Parra, porque se trataba de un autor nacional "que caló y supo desmitificar nuestra realidad con un lenguaje coloquial, lleno de imágenes aptas para crear una acción dramática". Haciendo honor a su nombre de grupo experimental, durante tres meses crearon y recrearon situaciones y escenas usando frases, palabras, versos sueltos, fechas y títulos de los poemas, y esbozaron la historia de un personaje parriano.

Bautizada como *Todas las colorinas tienen pecas*, o *sólo para mayores de cien años*, se estrena la próxima semana y tiene como directores a Eugenio Dittborn y Jaime Vadell.

Dividida en dos actos, y como telón de fondo, un comentario rodado de cinescopios ("las imágenes eróticas y los estados son las que con mayor frecuencia me persiguen", declaró Parra a *En Viaje*). *Todas las colorinas* es el fruto del trabajo colectivo de actores, el escenógrafo Fernando Kuehn, Enrique Noivander (coreógrafo) y Adolfo Flores, autor de la música. Los dos directores surgieron a última hora para coordinar mejor el espectáculo ("pero en el fondo, el resultado nos pertenece a todos"). Hubo trabajo inicial para posicionarse de la obra y penetrar en el mundo de Parra. Luego vinieron las clases de los "expertos": Ignacio Valente, Antonio Skarmeta, Pedro Lastra y Luis Domínguez, que fueron grabadas en cinta magnetofónica y sirvieron de punto de partida a la pieza que adquirió sus caracteres en el mismo escenario; descartando el método de recital, cada actor aportó su escena: un día Vadell con su prólogo, luego Nelson Villagra con el monólogo del segundo acto (30 minutos). El resto del elenco —Ana Reeves, Violeta Vidaurré, Héctor Noguera, Rodrigo Durán, Julia Unger y Roberto Navarro—



TALLER DE ENSAYO
Y como fondo, cinescopios

se— complementó con trabajos similares.

—La *Obra Gruesa* es una unidad en sí —señala Dittborn—. Por eso, nuestro mayor enemigo fue el miedo de traicionar al autor. Partimos de un pensamiento ya elaborado, y sobre ése tuvimos que crear nuestra pieza teatral; no hay palabras que no pertenecieran al libro. Pero eso no significa que repetimos al pie de la letra los poemas.

Los actores crearon su propio sistema para escribir el libreto: escenas en el cementerio, gritos de desesperación, versos sobre la religión, las mujeres, el sexo, delinearon la historia del protagonista (Nelson Villagra). Los diálogos afloran de versos de distintos poemas. "Es una historia de argumento abierto —agrega Héctor Noguera—, una obra como cualquier otra, pero en la que la poesía de Parra oficia de pre-texto".

Todas las colorinas tienen pecas (uno de los aforismos chilenos citados por Nicanor Parra en *Cartas del poeta que duerme en una silla*) aún no tiene definición como obra de teatro, ni pertenece a ningún género: superando la etapa de las improvisaciones (*Peligro a 10 metros*), el equipo del TCT declara que el nuevo estreno constituye un avance en el camino de la experimentación profesional. Menos "gimnástica" que las dos obras anteriores, enfatiza esta vez los diálogos y el elemento poético. El aspecto coreográfico incluye coqueas, rumbas para Sigmund Freud y bailes rusos.

L. U. ■

Canal 7

A quien se muda

NUESTROS ABUELOS le habrían diagnosticado una momentánea pérdida de la razón a quien aventurara el pronóstico. Actualmente, dos de cada tres chilenos están unidos a través de una red nacional de televisión. Con distintos números, pero el mismo caudal televisivo, 16 canales forman la larga cadena de TV-Chile, conocido en la capital como Canal 7.

Hasta ahora, su característica visual partió desde una vieja casona, en Alameda y San Martín. Pero desde el jueves de la semana pasada, un nuevo edificio, en calle Bellavista, frente a las Torres de Tajamar, alberga las modernas instalaciones de la primera estación televisiva del país.

Balance en números

Las cifras de admiración no se detienen ahí. En un año de funcionamiento oficial, se transmitieron 24 mil horas, se produjeron dos mil programas y el 70 por ciento del total del horario ocupó la vía satélite. Otros 22 canales en instalación y la cobertura total del territorio nacional constituyen la próxima mira del Canal TV-Chile. "Sólo entonces nos daremos por satisfechos", confidenciaron los ejecutivos de la estación. La presión provincial fue determinante en la rápida extensión de la TV a todos los extremos de Chile.

El nuevo edificio no está terminado, pero la estrechez del antiguo local —la casona perteneció al célebre poeta Vicente Huidobro y después a la Escuela de Constructores Civiles— determinó la necesidad imperiosa de abreviar los plazos para la mudanza.

Ya funcionan en Bellavista —por su cercanía a los estudios del Canal 9 de la Universidad de Chile, que también se encuentra en los faldeos del cerro San Cristóbal— los departamentos de Programación, Prensa y Técnico, todos en el segundo piso. En la planta baja se encuentran las salas de Ensayo y Grabaciones. Dirección de Estudios, Telecine, Magenta, Iluminación y Audio completan las instalaciones del flamante local.

A breve plazo, los directivos del Canal Nacional esperan la perla que engalanará el nuevo edificio de calle Bellavista: un moderno auditorio, con capacidad para quinientas personas. ■

Encuella Año XXXVI, N° 1836, semana del 26 de agosto al 1° de septiembre de 1970.

87

Para mayores de 100 años [artículo] L. U.

Libros y documentos

AUTORÍA

L. U.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Para mayores de 100 años [artículo] L. U. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile